



INSTITUTO CARO Y CUERVO

BOGOTÁ — COLOMBIA

Apartado Aéreo 20002

# NOTICIAS CULTURALES

NÚMERO 48

1º de enero de 1965

## EPISODIO DESCONOCIDO EN LA VIDA DE R. J. CUERVO

INTERVENCION EN BENEFICIO DE LA EDUCACION DEL TOLIMA. —  
SALUDABLES MODIFICACIONES AL DECRETO ORGANICO DE LA  
INSTRUCCION PUBLICA PRIMARIA. — EJEMPLO DE DESINTERES  
Y PATRIOTISMO

Tal vez no carezca de interés rememorar un aspecto poco conocido de la actividad de D. Rufino José Cuervo: los servicios que, como comisionado del gobierno del Estado Soberano del Tolima, prestó en 1875 a tal Estado al celebrar con el gobierno central de Bogotá un

contrato sobre instrucción pública primaria y negarse luego, con desinterés y patriotismo ejemplares, a aceptar pago alguno por el desempeño de la comisión, como se deduce de las tres cartas cuyo texto transcribimos a continuación:

ESTADOS UNIDOS DE COLOMBIA — ESTADO SOBERANO DEL TOLIMA — PODER  
EJECUTIVO — SECRETARÍA GENERAL — DESPACHO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA —  
Nº 1018

Guamo, abril 9 de 1875.

Señor RUFINO JOSÉ CUERVO  
Bogotá.

Tengo el honor de dirigirme a usted para manifestarle que está el Gobierno altamente satisfecho por el acierto e inteligencia con que usted ha desempeñado el encargo que se le confió, y que se estiman debidamente y se agradecen los importantes servicios que acaba usted de prestar al Estado, al celebrar con el Gobierno de la Unión el convenio de 16 de febrero del año en curso, sobre Instrucción pública primaria.

Dígnese aceptar los sentimientos de consideración de su atento servidor,

JOSÉ MARÍA VILLORIA.



Guamo, abril 9 de 1875.

Señor RUFINO JOSÉ CUERVO

Bogotá.

Para ordenar el pago del haber devengado por usted en calidad de comisionado de este Gobierno cerca del Nacional, se necesita tener a la vista las órdenes correspondientes. Sírvase enviar a este despacho lo más pronto posible esos documentos, teniendo presente que la dotación mensual es de \$ 100, según el artículo 30 de la ley 27 de octubre de 1873, sobre comisionados.

Con toda consideración tengo el honor de suscribirme de usted muy atento seguro servidor,

JOSÉ MARÍA VILLORIA.

\* \* \*

Bogotá, 14 de abril de 1875.

Señor Secretario General del Estado Soberano del Tolima:

En contestación a las dos atentas notas de usted del 9 del presente, me cabe la honra de manifestar a usted que al aceptar el encargo que el Gobierno de ese Estado se dignó confiarme, no tuve en mira otra cosa que prestar un servicio insignificante en cuanto al trabajo que ocasionaría, pero que yo quería fuese prenda de mi deseo de coadyuvar en algo a los esfuerzos de esa administración en favor de la Instrucción pública. Por tanto no apetezco más recompensa ni busco más satisfacción que la de ver florecer la educación de la juventud del Estado del Tolima al amparo de las ideas conservadoras que tan dignamente representa su Gobierno.

Con sentimientos de la más distinguida consideración tengo el honor de suscribirme muy atento y seguro servidor,

RUFINO JOSÉ CUERVO.

El texto de las cartas anteriores está tomado de *El Constitucional*, Guamo (Tolima), año VIII, N<sup>o</sup> 347, lunes 14 de junio de 1875, p. 1544. El mérito de este hallazgo se debe al colaborador de nuestro Instituto Dr. José Joaquín Montes.

D. Rufino José Cuervo, como ya lo dijimos al comienzo de esta información, fue comisionado en 1875 por el Estado del Tolima

para celebrar, en nombre de dicho Estado, un convenio con el Gobierno de la Unión o gobierno central sobre instrucción primaria.

El texto de este convenio, al cual se refieren las cartas anteriormente transcritas, se publicó en el *Diario Oficial*, Bogotá, año XI, N<sup>o</sup> 3408, viernes 2 de abril de 1875, p. 2.682, y dice así:

## Secretaría de lo Interior i R. Exteriores

CONVENIO entre el Gobierno de la Union i el del Estado del Tolima,  
sobre instrucción primaria.

Los infrascritos, Juan Félix de Leon, Director jeneral interino de instruccion primaria nacional, a nombre del Presidente de la Union, i Rufino José Cuervo a nombre del Poder Ejecutivo del Estado del Tolima, convienen en los siguientes artículos que fijan los arreglos de que habla el artículo 3º de la lei de aquel Estado de 19 de octubre de 1871, aceptando el decreto de 1º de noviembre de 1870, espedido por el Presidente de la Union organizando la instruccion pública primaria, por haber llegado el caso del mencionado artículo.

Artículo 1º El Gobierno del Estado del Tolima acepta, para su planteamiento allí, el decreto orgánico de la Instruccion pública primaria, dictado por el Poder Ejecutivo de la Union el 1º de noviembre de 1870, con las modificaciones siguientes:

1ª El nombramiento de Director de Instruccion primaria en el Estado lo hará el Poder Ejecutivo de la Union entre los individuos que aparezcan en la terna o ternas que tenga a bien solicitar en órden sucesivo del Poder Ejecutivo del Estado del Tolima;

2ª Cuando el Poder Ejecutivo del Estado creyere que no debe aceptar algun texto de los adoptados en virtud de los incisos 6º del artículo 9º i 9º del artículo 26, podrá presentar otro a la aprobacion del Director jeneral de Instruccion primaria nacional, i una vez aceptado por éste, será costeadado por el Tesoro del Estado del Tolima;

3ª El Gobierno, en observancia del inciso 16 del artículo 15 de la Constitucion nacional, no interviene en la instruccion relijiosa, pero las horas de enseñanza se distribuirán de modo que a los alumnos quede el tiempo suficiente para recibir en el local de la escuela o fuera de él tal instruccion, a voluntad de sus padres, de los preceptores que éstos designen;

4ª La primera parte del artículo 64, se considera redactada así:

“Serán dias de tareas en las escuelas todos los comprendidos en los períodos escolares que señalan los artículos 178 i 179, excepto los domingos, el 20 de julio, i los demas que la jeneralidad de los respectivos habitantes tenga por festivos. Las horas diarias de trabajo serán seis por lo ménos, i a lo mas ocho”.

5ª El artículo 132 se tendrá por redactado de esta manera:

“Artículo 132. Además de las materias indicadas en el precedente artículo, se dictarán en la Escuela Normal del Tolima las siguientes, con la estension que tenga a bien darles el Poder Ejecutivo nacional:

- 1º Idiomas frances e inglés;
- 2º Aljebra superior;
- 3º Historia universal;
- 4º Jeometría, Trigonometría i Topografía;
- 5º Astronomía i Jeografía universal;
- 6º Física, Química i Mecánica industrial;
- 7º Agricultura;

8º Música i canto;  
9º Gimnástica i calisténica;  
10 (Lo que aparece en el decreto bajo el número 3º, todo como allí está).”

6ª Los artículos 259 i 260 se considerarán redactados como sigue:

“Artículo 259. Cuando pase de sesenta el número de niños que asistan ordinariamente a una escuela primaria, ésta deberá tener un Sub-director; i si pasare de ciento veinte, deberá tener dos Sub-directores”.

“Artículo 260. Cuando el número de tales niños escediere de doscientos, se establecerá una nueva escuela”.

7ª Se consideran suprimidas todas las disposiciones sobre envío i concurrencia forzosa de los niños a las escuelas.

Artículo 2º El presente convenio que es de duración indefinida, comenzará a rejir el 1º de abril de 1875 i ninguna de las partes podrá rescindirle sin avisar a la otra parte con un año de anticipación por lo ménos; pero sí podrá caducar en cualquier dia por consentimiento de ámbas o por disposicion de la lei.

Artículo 3º Para la validez de todo lo convenido, se requiere la aprobacion del Presidente de la República i del Gobernador del Tolima.

Hecho en Bogotá, por duplicado, el quince de enero de mil ochocientos setenta i cinco.

*Juan Félix de Leon — Rufino José Cuervo.*

*Poder Ejecutivo nacional. — Bogotá, febrero 22 de 1875.*

Aprobado.

S. PEREZ.

El Secretario de lo Interior i Relaciones Exteriores,

J. SÁNCHEZ.

---

*Poder Ejecutivo del Estado — Guamo, 5 de marzo de 1875.*

Aprobado.

JOAQUIN M. CÓRDOVA.

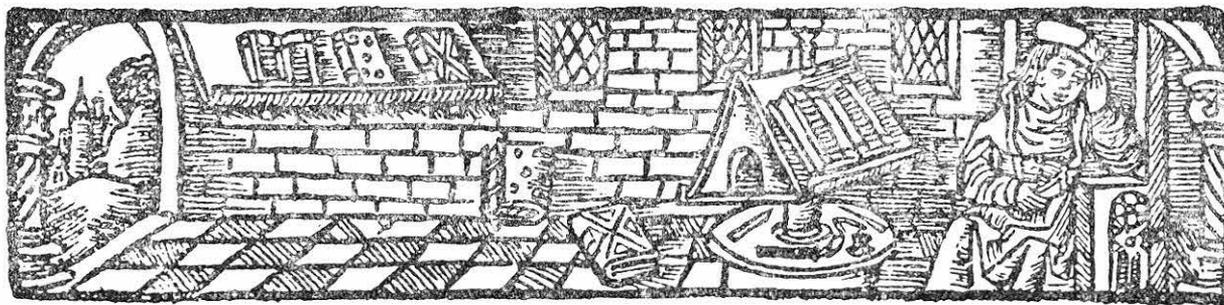
El Secretario jeneral,

*José M. Villoria.*

Es copia.

El Secretario jeneral de la Direccion jeneral de Instruccion primaria de la Union,

*Juan Félix de Leon.*



«EL VIAJERO SOBRE LA TIERRA»

BETANCUR, BELISARIO, 1923 -

*El viajero sobre la tierra.* [Bogotá], Ediciones Tercer Mundo, [1963].

137 p., 2 h. láms. 34 cm. (Colección Caballito de Mar).

C 864.4

Biblioteca del Instituto Caro y Cuervo.

El viajero camina sobre la tierra con los ojos sabiamente entornados, como el soñador rubendariano "sonriente o meditabundo". De pronto *sabe* misteriosamente que es otro:

El que calla, sereno, cuando hablo,  
el que perdona, dulce, cuando odio,  
el que pasea por donde no estoy,  
el que quedará en pie cuando yo muera.

El hombre fue siempre un viajero, un peregrino, un navegante en pos de la fortuna, o del amor, o de la gracia, o de la gloria turbia, o de la fama pulcra y honesta y el ensueño justiciero. O de sí mismo. O de Dios. Odiseo en su embriagada nave, por las islas caídas entre el canto del mar divino. Y Eneas con sus velas infladas por el amoroso aliento

de Venus. Y Dante ascendiendo desde el abismo infernal, con su epopeya sobre el corazón, hasta el árbol del Paraíso donde le espera la Doncella de celeste túnica. Y Don Juan de la Capa Roja, como un vendabal exótico cruzando, huyendo al airado galope de su corcel. Y el Bueno, el querido Alonso Quijano, por cien campos de la Mancha, con su lanza de pureza y su escudo de poesía. Y el que ascendió por la "secreta escala" de Juan de la Cruz. Y el Simbad de las afiebradas y fragantes naos

arábigas. Y el joyciano Ulises, navegante por brumosos piélagos interiores... Y el Conde Niño que por amores es niño y cruzó la mar...

\* \* \*

Este viajero que ahora comento sabe que "al andar hacemos el camino". Como al viejo latino, nada de lo humano le es indiferente. Y escucha, también, el secreto latido de la tierra que es, por ahora, la más pura y consoladora verdad. Pero levanta los ojos a las estrellas de la esperanza del cristiano. Y sabe, también, que *todo*, lo visible y lo invisible y el recuerdo y la esperanza, todo puede transmutarse, transfigurarse en poesía, quiero decir en palabra escrita con intención de verdad y de

belleza. Y con la noble frente inclinada bajo la lámpara y su luz a media voz, nos va narrando con esbelta y nerviosa palabra — a veces humedecida de un sobrio lirismo — su travesía por los libros, los sueños, las personas.

Belisario Betancur nos declara, en la puerta del libro, la intención y sentido de su escritura:

Relatos, apuntes para ensayos, notas para versiones de poetas predilectos o simplemente llamativos desde el punto de vista del torbellino de las agencias de noticias; en fin, tareas mentales que han constituido a lo largo de años, fugas de la actividad política o del ejercicio de la abogacía por parte del autor, eso y solamente eso son estas páginas.

Pero resulta que la realidad de la obra desborda y supera este modesto enunciado. Porque Belisario nos entrega en *El viajero sobre la tierra* un libro denso y maduro que, si bien miscelánico, tiene una profunda unidad: en la raíz, por la emoción de patria y de belleza; en el tronco por la ascendente savia mediatubunda (cultura y erudición); y en la copa por el dorado nimbo de poesía.

No entra en el propósito de esta glosa repetir un índice del libro. Quiero aludir tan sólo a sus notas capitales y a su esencial vibración. Tres ensayos, lúcidos y sapientes, constituyen la médula del libro. En primer lugar un trabajo — biografía, descripción de la obra e introducción a su pensamiento — sobre la figura señera y un poco enigmática del Padre Teilhard de Chardin que es para Belisario el *héroe de la inteligencia* de este siglo patético. El núcleo de la filosofía chardiniana está en el “Fenómeno humano” donde aparece la más congruente exposición de su pensamiento sobre el origen del hombre y la evolución de las especies. La búsqueda incesante de la medida del hombre y de su sitio en la naturaleza; la configuración de la comarca del espíritu que envuelve la “Biosfera”; los linderos de la previda, la vida y el pensamiento, en flecha hacia un ultrahumano. No hay predeterminación. Lo que hay es una evolución orientada, dirigida. Estamos aquí frente a un trabajo fundamental y orientador sobre este “insaciable viajero sobre la tierra” a quien se ha comparado con Pascal, con el Doctor Angélico y con el sutil Duns Scoto. Hay en estas páginas amor y conocimiento: las dos alas radiantes de toda indagación en una obra magistral. Viene en

seguida el ensayo sobre *El mundo esperanzado de Yuri Jivago*.

Para Betancur la clave del drama o agonía (en el sentido unamuneco) de Pasternak está en que su alma es un patético campo de batalla entre la antigua raíz eslava, esteparia y oriental y la atracción casi tiránica del occidente greco-latino. Luego nos da un nítido dibujo de la creación de Pasternak definiendo con lineal concisión los tres planos en que se mueve: “el personal, que encierra el mundo de sus vivencias; el humano, que recoge toda la gravitación histórica, antepasados, acontecimientos, y el cósmico, que busca siempre arrancar del cuadro local lo que aparece como episódico para proyectarlo universalmente”.

En *El instrumento de la justicia* examina la personalidad de esa mujer sin comparación que fue la Reina Isabel de Castilla, por cuyo impulso genial se completó la redondez geográfica y espiritual del mundo. Y viene a decirnos — con abundancia de testimonios emanados de sus papeles de gobierno y en particular de su testamento — que el anhelo justiciero constituía algo así como la médula y fuego central de su persona y de sus actos. “Un secreto torrente de justicia situaba sus actos en el plano de lo inobjetable”. Subraya el codicilo que incorpora al testamento aquel emocionante “mandato de cristianización, justicia y respeto para con los indios de América”. Y el explícito y reiterado deseo de la gran Reina “de que se hiciera una codificación muy completa, desbrozando el cuerpo de ordenanzas y pragmáticas de todo cuanto en las existentes pudiera interpretarse injusto”. Allí latén dos constantes esenciales del humanismo español: primera, la que proclama la unidad de la raza humana y el parejo destino trascendente de todos los hombres: todos los hombres son iguales ante Dios porque todos poseen un alma “portadora de valores eternos” y capaz de salvarse; segunda, la heroica tensión hacia la *unidad* que es anhelo continuo en la vida, la historia y la cultura españolas.

Completan el libro — que también podría llevar un nietzscheano título, “El viajero y su sombra” — unas hermosas páginas sobre la lloviznada y melancólica palabra poética de Miłosz; una glosa sobre la ansiedad del tiempo, tan acuciante para la conciencia del hombre contemporáneo; otra sobre “la espera y la esperanza”, tema de Gabriel Marcel y Pedro Laín; dos

textos políticos sobre la libertad; y unas estampas de terrujo e infancia escritas en lengua antioqueña curiosamente retorcida: allí la savia misteriosa de la tierra, del terrón nativo empapado por la sangre, el sudor, los sueños, la vida, la muerte y el amor de los padres y los abuelos, le sube a la punta de los dedos.

Son, también, muy estimables las versiones de algunos poetas predilectos de musa muy diversa: Boris Pasternak, Rupert Brooke, Dylan Thomas, Léopold Sédar y Constantin Cavafy. Una muestra: este poemilla del último sobre el cual parece evaporarse un dorado y capitoso vaho oriental:

Querría evocar su memoria: pero nada me queda; se ha eclipsado ya. Duerme lejos, al fondo de mis primeros años adolescentes. Piel que parecía jazmín... Agosto, aquella noche... ¿Era en agosto? Recuerdo apenas sus ojos. Tal vez azules. Oh, de un azul de zafir.

E D U A R D O C A R R A N Z A

### RUBÉN PÉREZ ORTIZ

El día 24 de abril de 1964 falleció en Bogotá el más destacado de los bibliotecarios y bibliógrafos colombianos, Rubén Pérez Ortiz, a quien se debe la compilación del *Anuario bibliográfico colombiano*, editado desde 1951. Con motivo de su muerte, nuestro corresponsal en Medellín, Dr. Gaston Litton, nos ha enviado la siguiente nota publicada en *El Tiempo*, de Bogotá: Una prolongada enfermedad que con entereza y resignación soportó, tronchó la vida de este varón que ha sido honra y prez de las letras. Nacido en Arbeláez, había consagrado su vida al estudio de las ciencias del libro, y era considerado el primer bibliógrafo colombiano. Reconocido internacionalmente, como se probó cuando fue invitado como el representante del hemisferio occidental al Comité de Expertos en Bibliografía, efectuado por la UNESCO en Londres, y como delegado de Colombia a la Primera Asamblea de Bibliotecarios de América, reunida en Washington.

Había perfeccionado su formación profesional en la Universidad de Michigan y recibió su grado en la Universidad de Denver. Desde el año 1952 se había incorporado a las labores científicas del Instituto Caro y Cuervo, donde se le contó entre

Belisario Betancur continúa una prestigiosa tradición colombiana: la del político naturalmente integrado con el escritor. Tradición que inicia el Fundador de la patria, Jiménez de Quesada, humanista y capitán letrado; que continúa la generación libertadora: Nariño, Caldas, Torres; que tiene su cenit en los gobernantes de la época dorada del humanismo colombiano: Caro y Suárez; y que se prolonga venturosamente hasta los días que vivimos.

Quiero, finalmente, alabar la dignidad y nobleza de su persona diamantina; alabar la luz de su inteligencia y su "don de simpatía universal"; alabar su alto y puro corazón de trigo. Su corazón sin miedo y sin tacha. Belisario Betancur es, para Colombia, otro de aquellos varones de laurel que en la Roma estoica se llamaban consulares y que honran a una generación y a una patria.

los investigadores de avanzada. Profesor universitario, fue artífice de generaciones en la Universidad Pedagógica de Colombia, en la Universidad Javeriana, en las universidades del Atlántico y la Nacional de Colombia, así como en la Facultad de Agronomía del Valle. La Academia Colombiana de la Lengua y lo había designado su miembro correspondiente.

Se había propuesto, como explica el historiador Hernández de Alba, dos fuentes de trabajo simultáneo: la elaboración de la bibliografía retrospectiva colombiana, desde sus orígenes hasta 1950, y la compilación de la bibliografía contemporánea a partir de ese mismo año. Sus últimas obras: *Bibliografía de bibliografías colombianas*, *Anuario bibliográfico colombiano* y *Seudónimos colombianos*, dan idea de su extraordinaria actividad y capacidad de investigación.

NOTA DE TB. Hacemos llegar la expresión de nuestro más sentido pésame a la señora viuda de Rubén Pérez Ortiz, Margarita Villarreal, así como a su mamá, hermanos y demás familiares; todos ellos residentes en Bogotá. Rubén Pérez Ortiz nació en Arbeláez, Colombia, en 1914. El último tomo publicado de su *Anuario bibliográfico colombiano*, corresponde al año 1961 y fue editado en 1963.

Tomado del *Trimestre Bibliográfico*, Gainesville, Florida (Estados Unidos), año III, núm. 8, abril-junio de 1964, p. 49.

# INSTITUTO DEL IDIOMA

## SE FUNDA EN LA CASA DE ENRIQUE LARRETA

NINGUN AMBITO DE LA CULTURA DONDE EL IDIOMA ES ESENCIAL LE ES AJENO

En la residencia que fue de Enrique Larreta, en Buenos Aires, se ha instalado no ha mucho el Instituto del Idioma, creado por la Fundación Pedro de Mendoza, acerca de la cual informamos en *Noticias Culturales*, núm. 37.

El Instituto publicará una revista titulada *Cuadernos del Idioma*, bajo la dirección eminente de D. Angel J. Battistessa. El interés de los *Cuadernos* se proyecta fundamentalmente hacia los problemas del pensamiento y de la historia de la cultura del mundo de habla castellana, en clara visión veraz y afirmativa.

La Fundación Pedro de Mendoza fue creada, en homenaje al fundador de Buenos Aires, con

un propósito de amplia proyección cultural, mediante escritura pública del 3 de diciembre de 1962, por la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires y por el Instituto de Cultura Hispánica, representado por la Embajada de España en la República Argentina. La nueva entidad ha sido provista por sus fundadores de un patrimonio suficiente para el cumplimiento de sus fines. Esta estructura constituye un instrumento apto para realizar una política cultural de verdadera promoción, e implica una nueva experiencia que evita parejamente los extremos de la rigidez administrativa y la muelle elasticidad de las sim-

### El Instituto del Idioma Castellano

#### PALABRAS DE ORO

«La Fundación Pedro de Mendoza tiene por objeto “la creación y sostenimiento de un Instituto del idioma castellano, que procurará la exaltación del patrimonio espiritual que el idioma representa, como instrumento vivo de comunicación entre los pueblos de habla española, y como portador de la tradición cultural común a todos ellos”.

Su ámbito de acción abarca, pues, todas aquellas actividades culturales donde el idioma representa un instrumento vivo, no una simple fórmula técnica aritméticamente intercambiable entre los distintos idiomas y pueblos. Todas las manifestaciones culturales profundas, que develan al hombre como tal, son inseparables del verbo expresivo, del estilo, la riqueza y la estructura del idioma. La filosofía, la visión del mundo y aun la teología contemporáneas, se manifiestan hoy en formas un tiempo tenidas como exclusivamente literarias: así, en Unamuno, Ortega, Claudel, Marcel, Heidegger, Romano Guardini o Elliot, lo que vuelve a coincidir con la antigua tradición humanista. Entre los precurso-

res de esta tendencia, pueden señalarse también algunos de los más grandes prosistas y poetas hispanoamericanos, como Sarmiento, José Hernández, Andrés Bello, Enrique Rodó y tantos otros.

Si bien la atención preferencial de la Fundación debe dirigirse a aquellas actividades donde la forma idiomática se enraíza más en el contenido, como la poesía y la literatura en general, y a aquellas disciplinas que estudian científicamente el idioma, ningún ámbito de la cultura donde el idioma es esencial le es ajeno.

En cuanto a la “tradición cultural común”, es fruto de un continuo quehacer de los pueblos de habla española, cimentado en la riqueza espiritual, literaria, artística, intelectual, que es su patrimonio propio, en constante tarea dinámica de elaboración, conforme al genio de cada época, y no implica recepción pasiva, ni regresión estática, pero sí cabal aprovechamiento de esa tradición, lo que presupone su conocimiento profundo y esclarecedor ».

ples asociaciones que carecen de responsabilidad jurídica real para el cumplimiento de su objeto.

La Municipalidad de Buenos Aires ha proporcionado ubicación a la biblioteca y secretaría de la Fundación en el Museo Municipal de Arte Español "Enrique Larreta".

El Instituto de Cultura Hispánica de Madrid propiciará el viaje anual de especialistas españoles y de otros países de habla castellana, y proveerá a la Fundación de una biblioteca especializada.

El Consejo Directivo de la Fundación está integrado por D. Angel J. Battistessa, D. Juan Castrillo, D. Jorge A. Mazzinghi, D. Alberto Obligado, D. José Ignacio Ramos y D. José Ma-

ría Alfaro, Embajador de España en Buenos Aires, quien realizó en Colombia tan intensa y fecunda labor en pro del reconocimiento y vigorización de los vínculos hispano-colombianos y dejó tan grato recuerdo entre nosotros.

El Instituto Caro y Cuervo saluda con júbilo la constitución de este Instituto hermano en la capital de la gran nación argentina. Los fines e ideales preconizados por el Instituto del Idioma Castellano son análogos y solidarios con los que han animado en su brega de 20 años al Instituto Caro y Cuervo, consagrado a los estudios lingüísticos con el amplio sentido de que "ningún ámbito de la cultura donde el idioma es esencial le es ajeno".

NOTA. — La dirección de la Fundación Pedro de Mendoza es: Juramento 2291, Buenos Aires, Argentina.

#### CORRIENTES DE REFORMA EN LA ENSEÑANZA DE IDIOMAS

Cuatrocientos científicos de 41 países tomaron parte en agosto de 1964 en el 5º Congreso internacional de ciencias fonéticas que se celebró en la ciudad universitaria de Münster. En 160 discursos se trataron problemas de la enseñanza de idiomas y de ciencia del lenguaje. El punto central lo constituyeron los temas de renovación de la enseñanza del idioma. Se propuso iniciar a los alumnos más que hasta ahora en los idiomas extranjeros por la constante conversación, y no tanto por la enseñanza de reglas gramaticales. Oralmente se comprende más fácilmente y mejor un idioma extranjero. También abogaron algunos delegados por la introducción de cintas magnetofónicas en la enseñanza del idioma. Según manifestó el presidente del Congreso, el Prof. Eberhard Zwirner, director del Instituto de Fonometría, la investigación idiomática estructural, cuyos representantes se habían congregado principalmente en el Congreso de Münster, parte en principio de la palabra hablada y no del texto escrito. En el Congreso se insistió además en la necesidad de seguir desarrollando las modernas máquinas de traducción. También se debatieron detenidamente los métodos de « estudio mecánico ».

#### HONRAS POR EL ALMA DE RUBÉN PÉREZ ORTIZ

El martes 24 de noviembre del año pasado se cumplió el séptimo mes del fallecimiento de RUBÉN PÉREZ ORTIZ. Compañero de labores durante doce años, dejó entre nosotros ejemplo de bondad, sencillez, sinceridad y rectitud, virtudes que harán perdurable su presencia entre colegas, compañeros y amigos. Su consejo, su recuerdo y su amistad vivirán siempre con nosotros.

Por invitación del Director del Instituto Caro y Cuervo, Dr. José Manuel Rivas Sacconi, el Ilustrísimo Señor Obispo Luis Andrade Valderrama celebró este día, a las 4 de la tarde en el Oratorio de Yerbabuena, la Santa Misa en sufragio por el alma del compañero desaparecido. Asistieron su esposa la señora Margarita Villareal v. de Pérez, sus hermanos, D. José Ignacio Bohórquez y el personal docente y administrativo del Instituto. Allí elevamos nuestras preces al Todopoderoso, unidos por los mismos sentimientos y dentro del recogimiento que impusieron la solemnidad del silencio y la emoción del recuerdo.

Agradecemos al Excmo. Sr. Luis Andrade Valderrama las palabras que dirigió a los asistentes antes de la celebración del Santo Sacrificio y que dejaron en nuestros corazones el consuelo ante el dolor y la esperanza en la vida eterna.

## ESTABLECIMIENTOS PUBLICOS DESCENTRALIZADOS

### PRIMER SEMINARIO SOBRE PROGRAMACION, EJECUCION Y CONTROL DEL PRESUPUESTO

La vida cultural del país en el campo de los estudios económicos registró un importante acontecimiento durante la primera semana de noviembre de 1964. Del 2 al 6 de dicho mes, con el patrocinio y organización de la Dirección Nacional del Presupuesto, se llevó a cabo en esta capital el Primer Seminario sobre Programación, Ejecución y Control del Presupuesto de los Establecimientos Públicos Descentralizados.

Por gentil invitación del Director Nacional del Presupuesto, Dr. Eduardo Wiesner Durán, el Instituto Caro y Cuervo participó en dicho Seminario. Fueron designados para concurrir a él, en representación del Instituto, el Secretario General, Dr. Francisco Sánchez Arévalo, el Síndico, Dr. Alfonso Arboleda Romero, y el Contador-Pagador, Sr. Gerardo Navarro Díaz.

Dicho Seminario tuvo como finalidad hacer un examen práctico de la aplicación de la técnica del Presupuesto por Programas en los Organismos Descentralizados con miras a obviar los problemas que en ocasiones se presentan.

Los temas tratados fueron los siguientes: *Los Establecimientos Públicos Descentralizados en Colombia*, por el Dr. Wiesner, quien durante su conferencia hizo una interesante reseña del origen y

finalidad de los Institutos Descentralizados y, al hablar de la importante labor por ellos realizada y de su extraordinario aporte al desarrollo general del país, se refirió a las críticas que, de manera a veces indiscriminada y sin fundamento, se hacen a estos organismos; *El concepto de autonomía para los Institutos Autónomos Descentralizados*, por Eustorgio Sarria; *Adecuamiento de la maquinaria administrativa en la implantación del Presupuesto por programas*, por Orión Alvarez; *Legislación orgánica vigente sobre programación, ejecución y control del Presupuesto*, por Jorge Pacheco Quintero; *La técnica del Presupuesto por programas en el Sector Descentralizado*, por Germán Romero G.; *Mecanismos de programación interna en los Establecimientos Públicos Descentralizados*, por William Mondragón P.; *Importancia de la contabilidad fiscal en el manejo del Presupuesto*, por Carlos Barbosa Roca; *La vigilancia administrativa y la medición de resultados en los Institutos Descentralizados*, por Pedro J. Ibarra; *Contratación de empréstitos externos por parte de los Establecimientos Públicos Descentralizados*, por Hernando Vargas Hoyos. Estas conferencias se dictaron en la Escuela Superior de Administración Pública.

### «SANTUARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA»

Este honroso artículo del ilustre hombre de letras D. Guillermo de Zéndegui sobre el Instituto Caro y Cuervo y sobre su sede de Yerbabuena, aparecido en el número de febrero de 1964 de la revista *Américas* (ver *Noticias Culturales*, núm. 38), ha sido publicado en folleto separado, en dos ediciones, castellana e inglesa. El trabajo editorial ha sido ejecutado en la imprenta de la Unión Panamericana.

De la edición castellana se han tirado 7.000 ejemplares. De la edición inglesa también se han impreso 7.000 ejemplares.

Estas ediciones han sido destinadas por la Unión Panamericana para ser distribuidas en todos los países del continente, entre personas e instituciones a quienes pueda interesar el conocimiento de la labor adelantada por el Instituto Caro y Cuervo y la lectura de los libros editados por éste.

En los Estados Unidos el folleto ha sido enviado principalmente a las Universidades e institu-

ciones de enseñanza superior, a los Catedráticos y Profesores de Lenguas Romances, a las Bibliotecas, a los suscriptores de la *Revista Interamericana de Bibliografía*, etc.

En los países hispanoamericanos se han enviado ejemplares a las Oficinas de la Unión Panamericana existentes en cada uno de los Estados Miembros, a los agentes de venta de publicaciones de la Unión, y a muchas personas e instituciones interesadas por las actividades culturales.

Con esta edición y esta amplia difusión de tan importante escrito, la Unión Panamericana ha querido cooperar eficazmente a la obra del Instituto y contribuir a la promoción de las publicaciones que prepara y edita nuestra institución.

En esta forma la Unión Panamericana ha dado nuevo estímulo al Instituto, dentro del marco de la cooperación acordada y en consonancia con el renovado espíritu de apoyo a todo programa que redunde en beneficio de la cultura americana.

# EZEQUIEL URICOECHEA

## ESQUEMA BIOGRÁFICO

### RESUMEN DE UNA INVESTIGACIÓN HISTÓRICO-BIOGRÁFICA

Nació en Bogotá el 9 de abril de 1834 y murió en Beirut el 28 de julio de 1880. Perteneció a una ilustre familia colombiana de origen vasco. A temprana edad perdió a sus padres, el prócer de la Independencia Coronel José María de Uricoechea y Zornoza y doña Mariana Rodríguez y Moreno. En 1846 se matriculó en los cursos 1º y 2º de Literatura y Filosofía de la Escuela General de la Universidad del Primer Distrito y en ese mismo año ganó el primer premio de matemáticas. En 1849 viajó a los Estados Unidos y en la Universidad de Yale obtuvo, a los 19 años, el grado de doctor en medicina. Presentó como tesis un estudio médico-químico sobre la *Cinchona*, que permanece inédito. Siguió en 1852 para Alemania y en la Universidad de Gotinga recibió en el año de 1854 los grados de Doctor en Filosofía y Maestro en Artes Liberales, habiéndose especializado en el estudio de la química y la mineralogía. Con ocasión de su grado presentó un estudio, impreso en alemán, sobre el *Iridio*, metal del grupo del platino.

Desde el año anterior inició la publicación de sus producciones científicas en *Annalen der Chemie und Pharmacie*, de Giessen, donde dio a conocer un nuevo cuerpo descubierto por él: el *Otobil*. En el *Pharmaceutical Journal*, de Londres, publicó un estudio sobre la *Cinchona* o quina colombiana. Su labor científica culminó en este año con la publicación de su primer libro: *Memoria sobre las antigüedades neogranadinas*, Berlín, 1854.

Durante dos años viajó por toda Europa; residió en Bruselas donde hizo estudios de astronomía y meteorología en el Observatorio Astronómico de dicha ciudad, bajo la dirección del ilustre científico M. Quetelet, y al lado del señor Vandermaelen desarrolló su vocación por la geografía, la cartografía y la bibliografía.

En 1857 regresó a su patria y, estimulado por el editor Mr. Trübner, dio a la imprenta, en Londres, su segundo libro, la laboriosísima *Mapoteca Colombiana, Colección de los títulos de todos los mapas, planos, vistas, etc., rela-*

*tivos a la América Española, Brasil, e islas adyacentes*, fruto de su recorrido por las bibliotecas y las colecciones del viejo mundo. Para entonces había recibido los siguientes honores académicos: Miembro Honorario de la Sociedad de Geografía y Estadística de México, Socio de las Geológicas de París y de Berlín y de la Zoológica-Botánica de Viena. A estos títulos, que contaba ya a los 26 años, agregó más tarde los de individuo correspondiente de las Reales Academias Española y de la Historia; Academia Colombiana; Sociedad de Ciencias Naturales de Erlangen; Imperial y Real Instituto Geológico de Viena, y de la American Ethnological Society.

En Bogotá regentó, a partir de 1858 y durante diez años, la cátedra de química en el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, del que fue Colegial. Fruto de su tarea docen-



Casa número 199 del Faubourg St. Honoré de la ciudad de París, en uno de cuyos departamentos vivió el sabio Uricoechea durante los años de 1874 a 1880.

te fue su libro inédito *Elementos de Mineralogía*, obra de su predilección.

En 1859 ideó, con la colaboración de José María Vergara y Vergara, una trascendental publicación para la historia del arte neogranadino: *Obras de Gregorio Vásquez Ceballos, reproducidas por la fotografía i precedidas de una noticia biográfica del autor i de una descripción de sus cuadros*, que jamás se realizó. Fundó la Sociedad de Naturalistas Neogranadinos, a la que incorporó, como correspondientes, a connotados sabios europeos y americanos, despertando así el ya olvidado amor a las ciencias de Mutis y de Caldas. Como órgano de esta Sociedad dirigió en Bogotá (1859-1861) la notable publicación *Contribuciones de Colombia a las ciencias i a las artes*. Vinculado a la redacción de *El Mosaico*, integrada por Vergara, Marroquín, Carrasquilla, Borda y Guarín, le imprimió, al semanario, mayor trascendencia cultural.

Acrescentado su interés por los temas americanistas y por las extinguidas lenguas aborígenes hizo muchos viajes por el territorio nacional, que le permitieron aumentar sus colecciones arqueológicas, antropológicas y lingüísticas. En Bogotá adelantó metódicas investi-

gaciones meteorológicas y astronómicas, de cuyo resultado dio algunas muestras en *El Mosaico*.

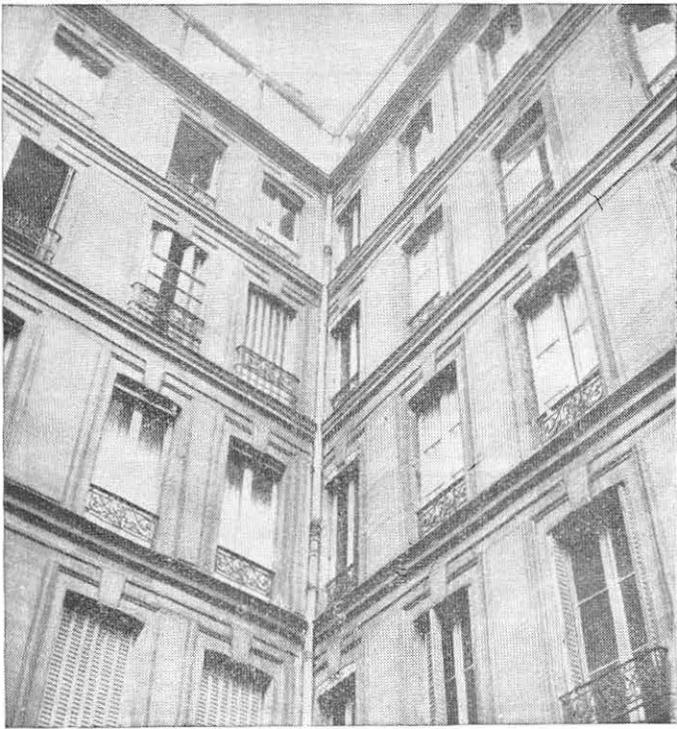
Alternando con su cátedra, adelantó laboriosas investigaciones para su *Biblioteca Colombiana* o *Catálogo de las obras impresas en Colombia*. Escribió sobre numismática, ciencia también desconocida en Bogotá, e inició la preparación de un *Diccionario de voces de historia natural americana* y adelantó su *Diccionario biográfico americano*, que preparaba desde 1855; estas obras dan testimonio del fervoroso nacionalismo americano que distinguieron su vida y su obra. Desgraciadamente la mayor parte del fruto fecundo de su laboriosidad y decisión, por los más variados campos del saber humano, se perdió con su temprana muerte.

Su gran facilidad para los idiomas — los que poseyó los hablaba como su lengua materna — lo llevó a iniciar al gran filólogo colombiano Rufino J. Cuervo, del que fue consejero y estímulo permanente, en los elementos del sánscrito y del árabe y en el conocimiento del alemán. Uricoechea fue el primer orientalista nacido en Colombia; su insaciable amor al estudio lo condujo sin esfuerzo por las sendas de la filología y la lingüística y lo puso en camino de poseer el árabe en forma notable.

Desilusionado por la falta de ambiente en su patria, tan convulsionada políticamente en el pasado siglo, decidió regresar a Europa en 1869 para no volver jamás. Su último intento por erigir en Colombia un templo a la ciencia quedó en su proyecto magistral — la creación de un Instituto Nacional de Ciencias y Artes — que, a pesar de haberse convertido en ley de la República y de haber sido él mismo nombrado Director del mencionado Instituto, fracasó en medio de la terrible oposición desatada contra el Presidente Mosquera.

Instalado en París, desde allí la inquietud de su claro talento se dispersó en los más variados campos científicos. Privado de su laboratorio bogotano de química y mineralogía se encaminó hacia los estudios filológicos y lingüísticos. Durante su estadía en España en 1872 publicó su original estudio *El alfabeto fonético de la lengua castellana* y, dándose cuenta de la ignorancia europea y española acerca de los escritores americanos, proyectó y adelantó la selección de una *Antología de escritores españoles americanos*.

Concurrió a los Congresos americanistas internacionales y de geografía, reunidos en diver-



Interior del edificio donde vivió en París el Dr. Ezequiel Uricoechea durante la mayor parte de su permanencia en esa ciudad.

sos países europeos, y en todos ellos sobresalió por la responsabilidad y trascendencia de sus comunicaciones. Levantó un *Mapa de América, istmo americano i Colombia*, “en proyección cilíndrica transversa, la más propia — según sus palabras — para el mapa general de América, larga i angosta, i aún no usada todavía, aunque descrita, el siglo pasado”.

Colaboró en revistas como *El Mundo Americano* y *El Americano*, de París. Se constituyó en difusor de los grandes conocimientos literarios de Cuervo y de Caro y mantuvo notable correspondencia literaria con el eminente publicista y polígrafo argentino Juan María Gutiérrez.

Deseoso de conservar para la ciencia las extinguidas lenguas americanas fundó en París, en 1871, la *Biblioteca Lingüística Americana*, cuyo primer volumen lo constituye su *Gramática, vocabulario, catecismo y confesionario de la lengua chibcha*. Esta colección, continuada por los editores después de la muerte del Dr. Uricoechea, alcanzó a 25 volúmenes, el último de los cuales fue publicado en París en 1903, acervo inapreciable que constituyó un verdadero monumento para el estudio de la lingüística americana.

Para perfeccionar los términos técnicos de minería, mineralogía y metalurgia, usados en castellano, y para satisfacer su verdadera pasión por la cultura semítica, estudió intensamente, con expertos maestros, la lengua árabe, con el deseo, además, de hacer un viaje por Siria y Arabia para recoger en sus fuentes la tradición y la sinonimia para su tratado de mineralogía compuesto en 1859. La guerra franco-prusiana impidió su proyecto por entonces. Se trasladó a Bruselas y al sobrevenir la paz regresó a su apartamento del número 199 del Faubourg St. Honoré, que ocupó desde el año de 1874 hasta su muerte y donde, según él, “pasó días aciagos pero también horas de delicia”. La noble casa parisiense que lo albergó, situada a continuación de la que llenó de luz la mente prodigiosa de Honorato de Balzac, que allí murió en 1850, se conserva como en los tiempos del Dr. Uricoechea; así lo muestran las fotografías que ilustran estas páginas y que debemos a la diligencia del Sr. Arnoldo Palacios.

Sus aficiones a la numismática lo llevaron a coleccionar medallas conmemorativas consagradas a los hombres ilustres, desde luego ame-

ricanos, acerca de las cuales preparaba otra obra especial.

Una circunstancia inesperada cambió en 1878 su vida, sus tareas y sus variadísimos proyectos científicos que, además de los enumerados, comprendían también la redacción de una *Biblioteca Docente Americana*, para desterrar de las aulas las manidas traducciones, tan en boga en el mundo escolar de Hispanoamérica.

Un belga ilustre, deseoso de ampliar el horizonte cultural universitario de Bruselas y de propender por un mejor comercio con el medio Oriente, determinó fundar una cátedra de árabe, a la que optó, en concurso, el sabio Uricoechea, quien en el mes de julio de 1878 recibió el título de catedrático honorario de la Universidad Libre de Bruselas. El 24 de octubre, delante de un auditorio de más de 200 personas,



Lápida conmemorativa del lugar que ocupó la casa donde murió Balzac, situada a inmediaciones de la casa donde vivió — en París — el Dr. Uricoechea.

precedidas por las autoridades universitarias, el Dr. Uricoechea pronunció el discurso de apertura, que reveló sus profundos conocimientos sobre las lenguas de la raza semítica, la historia de sus pueblos, especialmente los árabes, y desplegó ante sus discípulos el dilatado horizonte de la prodigiosa literatura oriental.

Sin texto alguno para guiar a sus discípulos tradujo del alemán y adaptó al francés la *Gramática de Caspari*, en cuya empresa agotó sus fuerzas y minó su salud. En París había preparado una gramática de árabe vulgar por el método de Ollendorf, su *Mineralogiae arabicae thesaurus* y un *Manuel de l'histoire du peuple arabe depuis les temps le plus remotes jusqu'à nos jours*, ilustrado con cartas geográficas proyectadas por su autor.

En el mes de junio de 1880, concluido el primer curso en la Universidad Libre de Bruselas, decidió su viaje a Beirut y Damasco para internarse luego en el desierto y convivir con alguna tribu árabe. Pensaba regresar en el mes de febrero del año siguiente. En Marsella se embarcó para Alejandría, recorrió los santos lugares y arribó en julio a su destino final. Una fulminante enfermedad lo asaltó en Beirut; internado en el Hôpital des Joannistes, un ataque de apoplejía terminó con su gloriosa vida a la edad de 46 años, el 28 de julio de 1880. Su cadáver fue inhumado en el cementerio de la parroquia de San Luis de Beirut.

GUILLERMO HERNÁNDEZ DE ALBA.

## SOBRE « HUMANISTAS BOGOTANOS » DISERTA VALDERRAMA ANDRADE

*Humanistas bogotanos* fue el tema sobremediano interesante que, a las seis y media de la tarde del día 3 de diciembre del año pasado, desarrolló el Dr. Carlos Valderrama Andrade. La conferencia se realizó en la sala "José Eusebio Caro" de la Biblioteca Nacional.

En una breve introducción el ilustre conferencista señaló lo que se entiende por humanismo y cuál el sentido aplicable a nuestra capital, justamente denominada la "Atenas Suramericana". Adscrita la paternidad del humanismo a la inquietud intelectual de San Agustín, dice que "es la confluencia de dos grandes tradiciones, la romana y la cristiana, lo que hace posible la claridad de la inteligencia, la luz de la poesía y el *pathos* del orgullo, en la mejor de sus acepciones". Más adelante llama la atención de que en nuestro tiempo, con el predominio de los intereses económicos, el humanismo ha venido a menos y, lo que es todavía peor, se ha excluido al hombre de su tabla de valores.

Con singular acierto, el Dr. Valderrama Andrade escogió los siguientes nombres, que vienen a caracterizar en modo suficiente a Bogotá como cuna de humanistas a lo largo de nuestra historia: Fernando Fernández de Valenzuela y Fray Andrés de San Nicolás, en los tiempos de la Colonia; Juan Manuel García de Tejada y Luis Vargas Tejada, en la Independencia, y Ezequiel Uricoechea,

Miguel Antonio Caro, Rufino José Cuervo y Rafael María Carrasquilla, en la República.

De cada uno de estos ilustres personajes, y con el fin de orientar y permitir una mejor y más clara captación de la tradición humanística de que ha gozado Bogotá, el conferencista dio algunos datos biográficos y bibliográficos.

Con pleno dominio del tema desarrollado, el Dr. Valderrama Andrade, además de los datos antes mencionados, puso de presente las características intelectuales y culturales de la época en que sobresalieron tan esclarecidos hombres de corte clásico.

Magnífica resultó la exposición de tan distinguido hombre de letras y colaborador del Instituto Caro y Cuervo. En ella el conferencista dio una visión de nuestros humanistas que descollaron a lo largo de tres siglos (1616-1930) en estas disciplinas del espíritu que, desafortunadamente y según sus expresivas palabras, "van camino de desaparecer y de ser reemplazadas por un aplebeyamiento agresivo en todos los órdenes y por un afán tonto de admirar y de imitar sólo lo que nos viene de afuera, especialmente cuando se nos sirve en vasos por completo extraños a la tradición latina, española y católica, que es la nuestra y en la que se configuró nuestro modesto tal vez, pero sólido Humanismo".

A las once de la mañana del día 19 de noviembre del pasado año, por especial invitación del Sr. Director del Instituto Caro y Cuervo, tuvo lugar, en la sala José Eusebio Caro de la Biblioteca Nacional, una conferencia del ilustre académico de la historia Dr. Horacio Rodríguez Plata.

Entre las numerosas y distinguidas personas que concurrieron al acto podemos mencionar a los siguientes doctores: Alberto Miramón, Director de la Biblioteca Nacional; Jaime Duarte French, Director de la Biblioteca Luis-Angel Arango; Miguel Aguilera, Roberto Liévano y Luis Alberto Acuña, miembros de la Academia de Historia; José Manuel Rivas Sacconi, Director del Instituto Caro y Cuervo; Rafael Torres Quintero, Francisco Sánchez Arévalo, Cecilia Hernández de Mendoza, Guillermo Hernández de Alba, Luis Flórez y Vicente Pérez Silva, colaboradores de nuestro Instituto. Igualmente estuvieron presentes los alumnos del Seminario Andrés Bello.

En severas y emotivas palabras el Dr. Guillermo Hernández de Alba hizo la presentación del conferencista. Un afortunado paralelo con la vida de un ilustre patricio santandereano del siglo pasado, el Dr. Inocencio de Vargas, le fue del todo suficiente y elocuente para exaltar, con trazos de acierto, las virtudes, méritos y dotes intelectuales de tan egregio hijo de la ciudad del Socorro, justamente tenida en los fastos históricos como la cuna de nuestra emancipación.

Acto seguido, y luego de agradecer la invitación formulada por el Sr. Director del Instituto Caro y Cuervo, el Dr. Rodríguez Plata dio comienzo a su original y amena conferencia sobre "Las hormigas santandereanas en la historia y en el folclor".

En primer término, el docto académico hizo la descripción física del diminuto himenóptero y enumeró los municipios santandereanos en que proliferan: Bucaramanga, Galán, Girón, Palmas



El Dr. Horacio Rodríguez Plata durante la lectura de su conferencia sobre las hormigas santandereanas. Lo acompañan los Drs. José Manuel Rivas Sacconi, Director del Instituto Caro y Cuervo, y Alberto Miramón, Director de la Biblioteca Nacional.

del Socorro, San Gil, Zapatoca y otros más. Puntualizó que estos animalillos únicamente se producen en dichas regiones de Colombia y que, además, son aprovechados por sus nativos como elemento alimenticio del más grato sabor al paladar.

En el aspecto histórico, se remontó el Dr. Rodríguez Plata hasta el año de 1540, época en la que dominaba aquellas tierras santandereanas el emperador Guanentá. En aquel entonces, y no sin sorpresa, los invasores peninsulares repararon en las hormigas llamadas "copricó", que en el dialecto guane quiere decir "alimento nupcial" (*copri* = 'unir' y *cos* = 'cosa de comer').

Luego el intelectual santandereano hizo mención de los historiadores que se han ocupado de la vida, organización y aprovechamiento de tan llamativos y curiosos animales: el Adelantado Gonzalo Jiménez de Quesada, Fray Pedro Simón y Juan de Castellanos. Habló también de un trascendental documento, suscrito por el Licenciado Gaspar Lesmes de Espinosa y que contiene el detallado informe de su visita a tierras de Guanentá. Allí se hace incipiente al pormenorizado relato sobre

las colonias de hormigas, sus formas de conservación, régimen de vida, organización, etc. Hace alusión, igualmente, al sistema comunitario que por esos tiempos imperaba entre los indígenas, sin dejar de referirse a los conflictos que suscitaron los españoles, tendientes a lograr la destrucción de los hormigueros que abundaban.

Más adelante el conferencista destacó el nombre del escritor santandereano Víctor Martínez Villalba, quien ha estudiado en nuestros tiempos, con todos sus antecedentes, pormenores, descripciones y detalles, la vida de las hormigas; y todo esto, a partir del año de 1700. Basta decir, en pro de la importancia de su obra, que allí se encuentran desde los simples datos que se conservan a este propósito por tradición oral (los que vienen de labios de 'taita' Anselmo y 'ñor' Fermín), hasta el estudio de los más diversos e importantes documentos. El Dr. Rodríguez Plata afirmó que este es el mejor trabajo que se ha realizado sobre los mencionados animales.

Otros aspectos tratados, en la conferencia a que nos referimos, fueron el folclórico y el lexicográfico.

Singular colorido y vivacidad revistió el desarrollo del primero. Aquí tuvimos la ocasión de

escuchar el salero de crónicas picarescas, costumbres, relatos anecdóticos, coplas de diverso género, y también la descripción de las múltiples propiedades en el campo de la curandería y de las simples creencias populares a que ha dado pie esta clase de animales.

En el aspecto lexicográfico, se enteró a los oyentes de los siguientes nombres de hormigas y sus correspondientes significados, por las labores que desempeñan, así: hormiga culona, montaraz, cabezona, arriera, cortera, padrote, perrito, chinitas, arquitectas y nodrizas.

Finalmente el ilustre académico puso de presente los nombres de algunos escritores santandereanos que en diferentes épocas se han ocupado de este tema. Entre otros recordarnos los de Armando Gómez Latorre, Juan Cristóbal Martínez y Camilo Forero Reyes.

El Dr. Horacio Rodríguez Plata concluyó su maravillosa conferencia con una evocación a sus años infantiles, cuando al cabo de los paseos clandestinos que realizaba con sus compañeros de escuela retornaba al hogar y, luego de ser reprendido por la severidad paternal, las emprendía con el fruto de sus escapatorias: las apetitosas hormigas santandereanas.

---

## EL CANTO DE HERNANDO DOMINGUEZ CAMARGO A CARTAGENA DE INDIAS

En las horas de la mañana del 12 de noviembre del año pasado, con motivo de haberse cumplido el día anterior un nuevo aniversario de la independencia de Cartagena de Indias, el Dr. Rafael Torres Quintero pronunció una brillante conferencia ante los profesores y alumnos del Seminario Andrés Bello del Instituto Caro y Cuervo.

El tema de su disertación se relacionó con el célebre poema *Al agasajo con que Cartagena recibe a los que vienen de España*, de Hernando Domínguez Camargo, que comienza:

Esta, mal de la tierra descarnada,  
si con poca bisagra bien unida...

El Dr. Torres Quintero ha hecho un interesante estudio sobre este tema y lo ha dividido en tres capítulos, a saber: 1º Cuestiones textuales (ediciones, fijación del texto, posibles erratas, etc.); 2º Cuestiones históricas (breve historia de Cartagena, su situación en ese momento histórico, años de residencia de Domínguez Ca-

margo en la ciudad), y 3º Cuestiones literarias.

La conferencia versó sobre el último capítulo y comprendió en su desarrollo los siguientes aspectos: comentario del texto, análisis del poema, la experiencia del autor expresada a través del canto, sus relaciones con el poema heroico, alusión a otros cantores de la Ciudad de Heredia (Santos Chocano, Heredia, Luis Carlos López, Jorge Artel, María Guerrero Palacio, etc.) y, finalmente, una oportuna y entusiasta sugerencia en el sentido de que la urbe porteña, que acogió a Domínguez Camargo entre los años de 1631 y 1636, recuerde a su más encumbrado poeta con la erección de un monumento.

Y en estricta verdad, con un gesto de tal naturaleza no solamente Cartagena sino Colombia entera vendría a tributar un justiciero homenaje a tan egregio poeta de nuestra vida colonial.

El Dr. Torres Quintero, conocedor como pocos de la vida y obra de Hernando Domínguez Camargo, fue calurosamente aplaudido y felicitado por todos los oyentes.

## SEMBLANZA DE HORACIO RODRIGUEZ PLATA

Un ilustre colombiano del siglo pasado, el Dr. Florentino Vezga, al referirse al doctor Inocencio de Vargas, hijo memorable de la ciudad del Socorro, antigua capital del Estado Soberano de Santander, expresó:

“Era una personificación de la mejor índole de los socorranos. Nada de bambolla, nada de ficción, nada de superchería, nada de oropel, nada de bajeza. Puntualidad, verdad, sobriedad, naturalidad, honorabilidad en la conducta, en los negocios, en las palabras, en las relaciones, en el hogar, en todas las cosas i en todas las escenas de la vida”. — *Diario de Cundinamarca*, N° 2724, 20 de julio de 1880.

Ante nosotros el Dr. Horacio Rodríguez Plata, cuya semblanza encuadra con suma perfección en la que acabáis de escuchar; agregad a ella como única pasión dominante el amor fervoroso por la vieja ciudad natal, hogar de la libertad, acaso su cuna misma en Colombia, si nos remontamos a la época gloriosa de los Comuneros de 1781; su-

mad el mismo apasionado admirar por las hazañas de todo linaje que han hecho la grandeza y gloria nacional en la conquista de la libertad, y tendréis el bosquejo del joven académico que hoy viene a ilustrarnos con el renovado fruto de su original erudición.

La especie diminuta y maravillosa de los himenópteros, de tan perfecta organización social, la que arrebató la admiración de Mutis en el siglo XVIII, dio a Fabre inspirada pluma para describir lo extraordinario de esas repúblicas socialistas, sui generis, de tal manera organizadas por el Creador, y a Maeterlinck ofreció tema para componer su tratado inmortal, ha movido desde hace tiempo el espíritu investigador del Dr. Rodríguez Plata, acostumbrado a contemplar el espectáculo desconcertante a veces, estimulante tantas, de esos otros minúsculos animalillos, los de la especie humana, laboriosos a veces como las hormigas, desde



El Dr. Guillermo Hernández de Alba, con su habitual elegancia y amenidad, presenta al Dr. Horacio Rodríguez Plata ante el selecto público que acudió a escuchar la conferencia del intelectual santandereano sobre *Las hormigas santandereanas en la historia y en el folclor*. Acompaña a los Drs. mencionados el Director de la Biblioteca Nacional de Bogotá, Dr. Alberto Miramón.

luego también voraces, como ellas, unidos para defender sus fueros y su dignidad, como en el magno espectáculo de los Comuneros del Socorro, de cuya historia es autoridad Rodríguez Plata.

Afortunado el ilustre hijo del Socorro desde el momento de su aparición en el mundo de las letras, cuando apenas cuenta 16 años y más tarde, al numerar seis lustros, cuando penetra decidido en el mundo de la historia con su ensayo biográfico *Andrés María Rosillo y Meruelo*, que de una vez, de esto hace ya veinte años, lo incorpora, sin reservas, entre los verdaderos historiadores de Colombia. En pos de los que han padecido persecuciones por la justicia como José María Obando, el del trágico destino, acosado por implacable Némesis, le consagra un libro que será memorable en la historiografía nacional. Estudia devoto los anales familiares para mejor honrar a padre y madre y porque sabe que a través de la historia nacional, caballeros y damas de su estirpe han dejado huella perdurable, tan límpida como la blancura heráldica del linaje materno.

Su paso por las altas posiciones administrativas de su Departamento de Santander, del que ha sido Gobernador y al que ha servido como ciudadano ejemplar, su acertada designación popular a cuerpos colegiados como las Asambleas y el Congreso Nacional no le han desviado, felizmente, de su decidida vocación por el cultivo de la historia, buscando siempre en ella lo que alienta, lo que redime, lo que honra a los humanos.

A la tradición y a la historia regionales ha dedicado su último libro, de abrumadora documen-

tación y suma novedad. A ellas mismas erigió, con generosidad sin par, un santuario memorable, La Casa de la Cultura del Socorro, a la que entregó buena parte de su fortuna, constituida por valiosísimas colecciones históricas. Instituto sin segundo en el país, donde cada estancia de la noble morada colonial que le da asilo es un altar consagrado a los ciclos de su historia, que se cimenta orgullosa en los pueblos aborígenes de su comarca y se eleva y consagra con los caudillos de los comuneros, los catedráticos conspiradores del 94 en el colegio del Rosario, se inmortaliza con la ofrenda inenarrable de sus hijos a la Independencia Nacional que florece en la estampa hermosísima de Antonia Santos, estrella luminosa de la constelación de las heroínas americanas de la libertad. Y así hasta nuestros días, sin olvido para ninguno de los dioses lares de la provincia mariana del Socorro.

Parte entrañable de esa tierra buena son las hormigas santandereanas, cuyas densas repúblicas prosperan entre rojizas oquedades de suaves colinas erocionadas del Socorro. Las conoceremos hoy interpretadas en cuanto ellas significan en la historia y el floclor regionales, gracias a la virtud evocadora del docto historiador, doblado en ingenioso sociólogo, Dr. Horacio Rodríguez Plata, libro abierto que os invito a repasar.

GUILLERMO HERNÁNDEZ DE ALBA.

Instituto Caro y Cuervo

Noviembre 19 de 1964.

## BERTIL MALER VISITA A YERBABUENA

El destacado hispanista sueco y profesor encargado de la sección hispánica de la Facultad de Letras de la Universidad de Estocolmo (Suecia) Dr. Bertil Maler realizó en días pasados su anunciada visita a Bogotá, comisionado por su Universidad para visitar la América Latina (véase el núm. 38, 1º de marzo de 1964, p. 14, de nuestras *Noticias Culturales*). Con tal motivo, el miércoles 29 de julio de 1964, estuvo el Profesor Maler en Yerba-

buena conociendo la biblioteca, museos, imprenta y demás dependencias del Instituto y cambiando ideas con el personal de investigación como era su deseo.

El profesor Maler se mostró muy complacido por la organización y métodos de trabajo de nuestro Instituto donde dejó amigos y admiradores de su sencillez y personalidad, dotes correspondientes a un verdadero humanista.

## EXCURSION CULTURAL A SAN AGUSTIN

El día 7 de noviembre del presente año, un grupo de alumnos del Seminario Andrés Bello realizó una excursión de carácter científico y cultural a la ciudad de San Agustín, Huila, capital arqueológica de Colombia. Esta excursión pudo llevarse a cabo gracias al apoyo eficaz de las directivas del Instituto, así como a las facilidades en los pasajes, Bogotá-Neiva-Bogotá, que Avianca, muy gentilmente, concedió a 10 alumnos del Seminario, además de dos pasajes de cortesía.

El grupo, en su mayoría de otros países, se integró así: Raquel Carranza Crespo, de la Argentina; Wanda Caruzo, de Italia; Inés Constanza, de la República Dominicana; Helga Krüger, de Alemania; Myrna Rivas y Myriam Minarrieta, del Uruguay; María Eugenia Martínez Uribe e Inés Valderrama, de Colombia; Ivonne Bellion, de Francia; Rigoberto Giraldo, profesor en comisión, en el Seminario, de la Universidad del Valle; Pablo Gamboa, profesor de la Escuela de Bellas Artes de la Universidad Nacional, y Octavio Méndez Ortiz, Secretario del Seminario.

En la ciudad de Neiva los viajeros contrataron un vehículo hasta San Agustín a donde llegaron el mismo día en las horas de la noche llevando en sus cámaras fotográficas varios recuerdos del paisaje del Valle de las Tristezas, de los Altares de Gigante, de los Arrozales de Campoalegre, de Garzón — la capital diocesana — y de los abismos de Pericongo sobre el Río Magdalena en las tierras de la Gaitana.

Durante tres días la comisión conoció la estatuaria agustiniana en sus diferentes sitios del Bosque, el Museo, el Parque propiamente dicho, la fuente de Lavapatas, Quebradillas, la Chaquirá, el Tablón y Alto de los Idolos en San José de Isnos. ¡Cuánta historia inexplorada e inédita en cada monumento! ¡Todo un pasado de gloria y de esfuerzo aborigen tallado en piedra como incógnita para nuestro encuentro primitivo e investigación científica!

El 12 de noviembre la comisión regresó a Bogotá muy bien impresionada y agradecida por las atenciones que en San Agustín les brindaron el Colegio de la Presentación y los señores administradores del gran Hotel Yalconia. Igualmente por la gentileza con que varias familias de Pitalito atendieron a los estudiantes del Caro y Cuervo y por los oportunos y eficaces servicios

que prodigaron en Neiva a los visitantes las directivas y profesores del Colegio Nacional de Santa Librada, así como varios amigos de la radio y de los círculos docentes del Huila.

La importancia de San Agustín como veta arqueológica crece cada día y por consiguiente vale la pena que los Gobiernos Nacional y Departamental presten más atención a los institutos dedicados a la investigación antropológica para descubrir los misterios del origen del hombre americano.

\* \* \*

Presentamos a continuación algunas de las impresiones que los alumnos del Seminario Andrés Bello emitieron sobre la arqueología agustiniana:

RAQUEL CARRANZA CRESPO:

«La codicia de los huaqueros y la desidia de las autoridades han restado muchos elementos de juicio para considerar la cultura agustiniana que sigue siendo un misterio para nosotros. Sin pecar de soñadores, podemos conjeturar que fue una sólida cultura, quizás una civilización que nada tuvo que envidiar a las antiguas culturas de Asia y de Africa. El artista agustiniano,

---

Grupo de estudiantes del Seminario Andrés Bello en el sitio Quebradillas, a 11 kilómetros de San Agustín, ante una estatua con máscara perteneciente a la época clásica. Abajo, de izquierda a derecha: Raquel Carranza, Ivonne Bellion, Wanda Caruso, Myrna Rivas, Inés Constanza e Inés Valderrama. Arriba, de izquierda a derecha: Myriam Minarrieta, Pablo Gamboa (profesor de la Universidad Nacional), María Eugenia Martínez, Helga Krüger y Manuel Mazorra (empleado del Instituto Antropológico).



de tan firme trazo, de concepción religiosa tan estricta, de abstracción tan elemental y tan bella al mismo tiempo, sería sin duda una voluntad de forma que en manera alguna podía ser el punto de un pueblo mediocre o sojuzgado culturalmente ».

WANDA CARUSO:

« Observando atentamente las estatuas se concluye que no todas pertenecen a la misma época y al mismo estilo. Hay unas rudimentarias apenas dibujadas, otras perfectas y su perfección nos deja asombrados porque parece imposible que gentes que no disponían de medios adecuados hubieran podido sacar, de una simple piedra, una obra de arte. Las medidas de cada estatua son perfectas, lo cual evidencia que los pueblos de esta cultura tenían el sentido de la forma y de la distancia. Con justicia la población de San Agustín es llamada la capital arqueológica de Colombia ».

INÉS A. CONSTANZO:

« Considero que la cultura agustiniana es un eslabón de las culturas inca y azteca. Tanto las estatuas como los objetos contemplados allí nos hablan de transición. Impresiona contemplar aquellos grandes bloques de piedra tallados tantos años ha, que nos hablan de un pueblo del cual no hay otro recuerdo que estas estatuas como su genuina manifestación ».

HELGA KRÜGER:

« La cultura agustiniana es aún un misterio. De su realidad solamente hay hipótesis. Es tan

desarrollada como la de Méjico y Lima. En mi concepto la cultura agustiniana no es una traslación de la cultura azteca e inca sino que es una cultura auténtica con características propias en sus etapas clásica y postclásica. Únicamente en estas etapas se hallan relaciones de formas, de símbolo y aun de color. Por tanto, se puede concluir que San Agustín, por la autenticidad de la escultura de su primera etapa y por ocupar el punto central o equidistante entre las culturas de México y el Cuzco, pudo haber influido sobre éstas, las cuales solo influyeron sobre la cultura agustiniana en las dos últimas etapas. Esta teoría de las culturas podría explicar de hecho la movilización de los pueblos indígenas ».

MYRNA RIVAS:

« Las etapas primitiva, clásica y postclásica a que pertenecen los monumentos, con variedad de estilo dentro de cada una, son reflejos de la evolución social, política y por tanto mental del pueblo. La ubicación en el camino entre los grandes centros culturales precolombinos (Cuzco y Méjico) ha hecho pensar en la posibilidad de un desplazamiento de estas culturas hacia el norte o hacia el sur. Se encuentran además relaciones con los resultados de los aborígenes de la Isla de Pascua y otros elementos comunes a todas las civilizaciones precolombinas. Aclarar la historia de la cultura de San Agustín significaría echar luz sobre la historia de la América precolombina ».

MYRIAM MINARRIETA:

« La observación científica de las obras de San Agustín expresa la existencia de una civilización sumamente desarrollada sobre todo en conceptos metafísicos. Señala también la existencia de épocas y escuelas artísticas bien determinadas por las técnicas y elementos empleados. En la época clásica la simbología y la estilización se unen al perfeccionamiento de las técnicas en el trabajo. La forma concebida de antemano por el artista se realiza con más libertad al desaparecer la técnica de la talla en troncos que en la época primitiva se ceñía a la forma cilíndrica de los mismos. La etapa postclásica revela una tendencia humanizante. El hombre común comienza a adquirir importancia para el artista agustiniano y las formas son más naturalistas, más representativas y menos simbolistas. Los sarcófagos nos revelan la preocupación del hombre agustiniano por el espíritu y lo ultraterreno ».

Grupo de alumnas del Seminario Andrés Bello en el Parque Arqueológico de San Agustín al rededor de un dolmen que contiene un dios. Son ellas: Inés Valderrama, Inés Constanzo, Wanda Caruso y María Eugenia Martínez, con un guía de San Agustín.



MARÍA EUGENIA MARTÍNEZ URIBE:

«Como posible centro religioso de América podríamos pensar en el desarrollo más o menos paralelo a otras civilizaciones tan antiguas como las de Egipto, Asia o la India. La perfección en las estatuas de más cercana data, los sarcófagos y huellas de una agricultura planificada (los elementos de trabajo) son muestras de la importancia de esta cultura. Un estudio a fondo de la civilización de Ullumbe permitiría la revisión de muchas teorías en el campo científico de la arqueología».

INÉS VALDERRAMA:

«Es casi imposible que surja, al menos por ahora, una teoría con bases científicas, ya que las esculturas que se encuentran excavadas son muy pocas en relación con la extensión de la meseta de San Agustín. Sin embargo, lo que existe es digno de observar y estudiar. En la escultura se manifiesta un claro sentido lineal, geométrico y matemático en las medidas, relaciones y proporciones de sus elementos. Todas las figuras están imbuídas de un sentido religioso, ya totémico, de temor, de respeto, de grandiosidad fenomenológica, interpretación que ha dado base para creer que es una cultura precedida ante todo por una capa sacerdotal».

IVONNE BELLION:

«En no pocos rasgos escultóricos la cultura agustiniana se parece a la cultura mejicana. Compárense las cabezas monumentales de la cultura ohuac de La Venta, tocadas de una especie de casco de guerra, de facciones negroides, nariz oblicua y chata y labios gruesos, con las cabezas, voluntariamente exageradas en sus proporciones, de algunas de las estatuas mejicanas y la cons-



Wanda Caruso al lado de una estatua partida en el sitio de Quebradillas a 11 kilómetros de San Agustín.

tante representación del águila en actitud de vencer a la serpiente, o sea la simbolización del triunfo del espíritu sobre el cuerpo, emblema de las civilizaciones de la meseta mejicana. Tiene también parecido con civilizaciones del Perú y Bolivia, en particular con la civilización de Tihuanac. Cabe, pues, preguntarse: ¿cuál es la explicación de estos parecidos? ¿Será San Agustín el centro de distribución de las otras grandes civilizaciones precolombinas? O ¿fueron emigrando al sur los mejicanos o hacia el norte los peruanos? Sólo así se explicaría el cese brusco de esas civilizaciones. Quizás la importancia de San Agustín crezca con futuras excavaciones científicas y no como las que diariamente van practicando los huaqueros en esa región tan rica en estatuas y tumbas».

#### GRAN INTERES EN ALEMANIA POR CONOCER A COLOMBIA

La Dra. alemana Gisela Beutler, quien trabajó en nuestro Instituto durante tres años, dictó hace poco una conferencia en un Club de la ciudad de Frankfurt, Alemania. En esta conferencia la Dra. Beutler presentó transparencias de Colombia, especialmente de Bogotá y Yerbabuena, y el público alemán se mostró muy interesado por todo lo referente a Colombia y, en particular, por las labores del Instituto Caro y Cuervo.

**VISITA DE CARLOS CORREA** En días pasadas tuvimos la grata visita del notable pintor nacional Carlos Correa, quien estuvo acompañado por las señoritas María y Josefina Méndez. La señorita María Méndez es actualmente Discotecaria de la Biblioteca Luis-Angel Arango, de esta ciudad.

Los visitantes quedaron muy bien impresionados con el Museo Literario, el Museo Etnográfico, Biblioteca y demás dependencias del Instituto y manifestaron sus deseos de volver muy pronto para observar más detenidamente los métodos de trabajo empleados en este centro de investigación.

## BIBLIOTECA DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

### LISTA DE LIBROS INCORPORADOS EN EL MES DE OCTUBRE DE 1964

- ABRIL, XAVIER. — Una obra en italiano sobre Vallejo. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1964. 6 p. Separata de *Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, tomo XIX, 1964.
- ACADEMIA ESPAÑOLA. — Diccionario de la lengua castellana. 14<sup>a</sup> ed. Madrid, Imp. de los Sucesores de Hernando, 1914. xviii, 1080 p.
- ACCAME BOBBIO, AURELIA. — La formazione del linguaggio lirico manzoniano. Roma, Edizioni di Storia e Letteratura, 1963. 342 p. (Lecture di Pensiero e d'Arte, 37).
- ALCÁZER, ANTONIO DE. — Los barí; cultura del pueblo motilón... [Bogotá, Edit. Procer, 1964]. 103 p. (Ediciones Paz y Bien).
- ARANGO, GONZALO. — Los ratones van al infierno. Ilustraciones de Hernando Tejada. Bogotá, Ediciones Tercer Mundo, [1964]. 90 p. (Colección Narrativa Colombiana Contemporánea, 5). Tomo encuadernado con *La consagración de la nada, Ballet*, por Gonzalo Arango. Ilustraciones de Luciano Jaramillo. Bogotá, Ediciones Tercer Mundo, [1964]. 36 p. (Colección Narrativa Colombiana, 5).
- ARDILES GRAY, JULIO. — Cuentos amables, nobles y memorables. San Miguel de Tucumán, Ediciones del Cardón, [1964]. 108 p. (Proscistas del Cardón, 3).
- ARISTOTELE. — Della filosofia. Introduzione, testo, traduzione e commento esegetico di Mario Untersteiner. Roma, Edizioni di Storia e Letteratura, 1963. xl, 310 p. (Temi e Testi, 10).
- ARMENTA, ANTONIO LUIS. — Los bucaneros del Amazonas. Bogotá, Edit. Cromos, 1933. 47 p.
- BRADBURY, RAY. — Las doradas manzanas del sol. Buenos Aires, Ediciones Minotauro, [1961]. 220 p.
- CANAL, JOSÉ MARÍA. — Salve, Regina Misericordiae. Historia y leyendas en torno a esta antífona. Roma, Edizioni di Storia e Letteratura, 1963. 338 p. (Temi e Testi, 9).
- CANATA, ATANASIO. — Educador católico según el espíritu de San José de Calasanz ... 3<sup>a</sup> ed. [Bama], Ediciones Gala Calasanz, 1943. xx, 377 p.
- COMAS, JUAN. — Una década de congresos internacionales de americanistas, 1952-1962 ... México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1964. 128 p. (Cuadernos del Instituto de Investigaciones Históricas, Serie Antropológica, 18).
- CONSUEGRA, JOSÉ. — Apuntes de economía política. 2<sup>a</sup> ed. Bogotá, Ediciones Tercer Mundo, [1964]. 419 p. (Colección Aventura del Desarrollo, 4).
- CRISPÍN, *seud.* de Pedro Nel Duque. — Una entrevista con Nerón. Portada e ilustraciones de Enrique Rajul. Bogotá, Ediciones Tercer Mundo, [1964]. 134 p. (Colección Narrativa Colombiana Contemporánea, 6).
- DONOSO, RICARDO. — Antonio José de Irisarri, escritor y diplomático. Santiago, Prensas de la Universidad de Chile, 1934. xii, 319 p.
- El catecismo político cristiano. Santiago de Chile, Imp. Universitaria, 1943. 121 p.
- Don Benjamín Vicuña Mackenna: su vida, sus escritos y su tiempo, 1831-1886. Santiago de Chile, Imp. Universitaria, 1925. 671 p.
- Las ideas políticas en Chile. México, Fondo de Cultura Económica, [1946]. 526 p. (Colección Tierra Firme, 23).
- Importancia de la bibliografía chilena. Santiago de Chile, 1962. s. p.
- El Instituto Pedagógico: tres generaciones de maestros. [s. p. i.]. 16 p. Separata de *Journal of Inter-American Studies*, Vol. VI, N<sup>o</sup> 1, January, 1964.
- El mapa de Chile del P. Alonso de Ovalle. Buenos Aires, 1962. p. 647-664. Separata del *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, Vol. XXXIII.
- Omisiones, errores y tergiversaciones de un libro de historia. [Santiago de Chile, Edit. Nascimento, 1958]. Separata de la revista *Atenea*, Núms. 377 y 378, 1957.
- La sátira política en Chile. Santiago de Chile, Imp. Universitaria, 1950. 221 p.
- ENCICLOPEDIA italiana di scienze, lettere ed arti, 1949-1960. Appendice III: M-Z. Roma, Istituto della Enciclopedia Italiana, 1961. 1265 p.

- FERRO, ALBERTO. — Sobre el agua obscura. Bogotá, [Papelería Americana, 1955]. 115 p.
- FIGUEROA, PEDRO PABLO. — Prosistas y poetas de América moderna ... Bogotá, Casa Editorial J. J. Pérez, 1891. xi, 437 p.
- FLÓREZ, LUIS. — Habla y cultura popular en Antioquia; materiales para un estudio. Bogotá, [Empresa Nacional de Publicaciones], 1957. 489 p. (Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, 13).
- Principios y método del Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia (ALEC). Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1964. 11 p. Separata de *Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, tomo XIX, 1964.
- Temas de castellano; notas de divulgación. Bogotá, [Imp. Nacional], 1958. 290 p. (Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, Series Minor, 5).
- GENOVÉS T., SANTIAGO. — La antropología física en México, 1943-1964; inventario bibliográfico, por Santiago Genovés T. y Juan Comas. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1964. 55 p. (Cuadernos del Instituto de Investigaciones Históricas, Serie Antropológica, 17).
- HESSE, EVERETT W. — Spanish conversational review grammar. 2ª ed., [by] Everett W. Hesse [and] Héctor Orjuela. New York, American Book Company, [1964]. 251 p.
- HOGUE, HENRY W. — Oral Brazilian Portuguese, by Henry W. Hogue and Peter J. Lunardini. [Milwaukee, University of Wisconsin, 1964]. xi, 424 p.
- HORIA, VINTILA. — El jinete de la resignación. Novelá. Buenos Aires, Edit. Emecé, [1962]. 218 p. (Grandes Novelistas).
- HUSSERL, EDMUND. — Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica. México, Fondo de Cultura Económica, [1962]. 529 p.
- INSTITUTO SANMARTINIANO, *Buenos Aires*. — Recepción en honor del doctor Guillermo Valencia, presidente de la Sociedad Bolivariana de Colombia, y homenaje al doctor José María Velasco Ibarra ... Buenos Aires, [Establecimiento Gráfico Argentino], 1934. 23 p.
- KEATING, RAYMOND F. — A study of the effectiveness of language laboratories; a preliminary evaluation in twenty-one school systems of the Metropolitan School Study Council ... [New York], The Institute of Administrative Research, [1963]. x, 60 p.
- LEÓN-PORTILLA, MIGUEL. — Historia documental de México, I, [por] Miguel León-Portilla, Alfredo Barrera Vásquez, Luis González, Ernesto de la Torre, María del Carmen Velázquez. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1964. xiv, 436 p. (Instituto de Investigaciones Históricas, Publicación Núm. 71, Serie Documental, 4).
- MAETERLINCK, MAURICE. — Teatro ... Traducción y prólogo de María Martínez Sierra. [México], Aguilar, [1958]. 1143 p.
- MARQUÉS DE MIRAFLORES. — Memorias del reinado de Isabel II. Tomo II. Estudio preliminar y edición de Manuel Fernández Álvarez. Madrid, Ediciones Atlas, 1964. 498 p. (Biblioteca de Autores Españoles, 173).
- MARTÁN-GÓNGORA, HELCÍAS. — Los pasos en la sombra. Poesía. Bogotá, Ediciones Medusa, 1964. 74 p.
- MARTINENGO, ALESSANDRO. — La cultura literaria de Juan Rodríguez Freyle. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1964. 26 p. Separata de *Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, tomo XIX, 1964.
- MARTÍNEZ DELGADO, LUIS. — A propósito del Dr. Carlos Martínez Silva ... 2ª edición. Bogotá, Edit. Marconi, 1930. 526 p.
- MATA, G. H. — Memoria para Jorge Icaza. Cuenca, Ecuador, [Impresora "Atahualpa"], 1964. 50 p. (Biblioteca "Cenit").
- MENÉNDEZ PIDAL, RAMÓN. — El Padre Las Casas; su doble personalidad. Madrid, Espasa-Calpe, 1963. xvi, 410 p. (Colección Grandes Biografías).
- MONTES, JOSÉ JOAQUÍN. — Apuntes sobre el café y su cultivo en la literatura colombiana. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1964. 10 p. Separata de *Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, tomo XIX, 1964.
- El Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia y el Atlas Lingüístico de Hungría; notas comparativas. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1964. 11 p. Separata de *Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, tomo XIX, 1964.

- MORENO CLAVIJO, JORGE. — El hombre que hacía monitos (y otras estampas bogotanas). Portada e ilustraciones del autor. Bogotá, Ediciones Tercer Mundo, [1964]. 139 p. (Colección Narrativa Colombiana Contemporánea, 7).
- MUNIER, C., ed. — Concilia Galliae, a. 314 - a. 506. Turnhout, Brepols, 1963. 285 p. (Corpus Christianorum, Series Latina, 148).
- NIETO BERNAL, JULIO. — Claves para un país moderno; teoría y práctica de la productividad. Bogotá, Ediciones Tercer Mundo, [1964]. 96 p. (Colección Controversia, 2).
- OLIVE, PEDRO MARÍA DE. — Diccionario de sinónimos de la lengua castellana ... París, Casa Edit. Garnier Hermanos, [1912]. III, 221 p.
- ORJUELA, HÉCTOR H. — Revaloración de una vieja polémica literaria: William Cullen Bryant y la oda "Niágara" de José María Heredia. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1964. 26 p. Separata de *Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, tomo XIX, 1964.
- OSPINA, URIEL. — Problemas y perspectivas de la novela americana. Bogotá, Ediciones Tercer Mundo, [1964]. 233 p. (Colección Raíz y Futuro, 1).
- PINEDA, JUAN DE. — Diálogos familiares de la agricultura cristiana. Tomo V. Estudio preliminar y edición por el P. Juan Meseguer Fernández. Madrid, Ediciones Atlas, 1964. 462 p. (Biblioteca de Autores Españoles, 170).
- POLONIATO DE PARTNOY, ALICIA. — Algunos usos de las preposiciones *a, bajo, con, de, desde, en, hasta, por, sobre* en la prensa de Bogotá. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1964. 27 p. Separata de *Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, tomo XIX, 1964.
- IL PRIMO processo per san Filippo Neri, nel codice vaticano latino 3798 e in altri esemplari dell'Archivio dell'Oratorio di Roma. Edito e annotato da Giovanni Incisa della Rocchetta e Nello Vian ... Vol. IV. Città del Vaticano, Biblioteca Apostolica Vaticana, 1963. VI, 429 p. (Studi e Testi, 224).
- RADLER, D. H. — El gringo; la imagen yanqui en América Latina. Traducción de Antonio Pannesso Robledo. Bogotá, Ediciones Tercer Mundo, 1964. 206 p. (Colección Problemas de América, 2).
- ROVIRA, CARMEN, comp. — Bibliografía bibliotecológica. Suplemento 1960-1962. Washington, Unión Panamericana, 1964. VIII, 92 p. (Columbus Memorial Library, Bibliographic Series, N° 49).
- Guía de escuelas y cursos de bibliotecología en América Latina. 3ª ed. Washington, Unión Panamericana, 1964. VIII, 66 p. (Columbus Memorial Library, Bibliographic Series, N° 36).
- S. HIERONYMI presbyteri opera. Turnhout, Brepols, 1963. 2 v. (Corpus Christianorum, Series Latina, 73, 73 A).
- SÁNCHEZ, ALVARO. — De aquí y allá; páginas de breve y entretenida lectura. Bogotá, Librería "Stella", 1964. 188 p. (Colección "La Salle").
- SANTA, EDUARDO. — Sociología política de Colombia. Bogotá, Ediciones Tercer Mundo, [1964]. 136 p. (Colección "La Tierra", 10).
- SENGER, JULES. — El arte de la oratoria. [Buenos Aires, Compañía General Fabril Editora, 1962]. 153 p.
- SILONE, IGNAZIO. — El zorro y las camelias. Buenos Aires, Edit. Proyección, [1962]. 177 p. (Colección Tiempo Vital).
- UNIVERSIDAD DEL CAUCA, *Popayán*. — Homenaje a un payanés ilustre. Popayán, [Edit. Universidad], 1964. s. p.
- VINCENTI, ELEONORA. — Bibliografia antica dei trovatori. Milano, Riccardo Ricciardi, Editore, 1963. LXIII, 179 p. (Documenti di Filologia, 6).
- YÉPEZ ARBOLEDA, FEDERICO. — "Condoris epos"; una versión latina de "La epopeya del cóndor" de Aurelio Martínez Mutis. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1964. 19 p. Separata de *Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, tomo XIX, 1964.
- ZÉNDEGUI, GUILLERMO DE. — Santuario de la lengua española: El Instituto Caro y Cuervo. [Washington, Unión Panamericana, 1964]. s. p. Separata de "Americas", Febrero de 1964.